

mo del gobierno sofocó fuertemente en el pueblo todo espíritu emprendedor y activo.

5. Los males de la nacion llegaron á su colmo en el reinado, ó por mejor decir, en el periodo de anarquia en que vegetó sobre el trono el infeliz Carlos II. Las disputas por el poder entre D. Juan de Austria, su hermano natural, y un jesuita confesor de la reina, ocuparon la primera parte de este periodo ignominioso en la historia de España. Para que entrase algo en el tesoro, se ponian á subasta los proconsulados de América. Las tropas de Luis XV batian á las españolas en Cataluña, Rosellon y Cerdeña, y se rebelaba la Sicilia. Carlos II, sepultado en su deplorable nulidad, se rodeaba de frailes, atribuia sus males al influjo de los espíritus invisibles, y los exorcismos que hizo emplear contra ellos, acabaron de turbar su razon. A su muerte (1700) se estinguió en España la dinastia de Austria, que empezó en Felipe el hermoso. Del ruidoso asunto de la sucesion hablaremos en la leccion 59.

## LECCION 58.

### ALEMANIA, DESDE LA ABDICACION DE CARLOS V HASTA LA PAZ DE WESTFALIA.

1. ANTES del reinado de Maximiliano I estaba sujeto el imperio Germánico á todos los desórdenes de los gobiernos feudales. Las dietas generales eran tumultuosas, y nada decidian, y las guerras continuas de unos estados con otros tenian sumergido á todo el cuerpo en barbarie y anarquia. Wenceslao procuró remediar estos males con una paz general; (1383) pero no se tomaron medidas eficaces para asegurarla. Alberto II intentó lo mismo con algun éxito. Dividió á Alemania en seis círculos, con sus dietas respectivas; pero los resentimientos de los estados los impelían á hostilidades continuas, y no habia fuerza superior que los contuviese.

2. Al fin Maximiliano I logró en 1500 introducir el pacto solemne que estableció la paz del cuerpo Germánico, sujetando al agresor á ser tratado como enemigo comun. Estableció la cámara imperial para decidir todas las diferencias. Dividióse de nuevo el imperio en diez círculos, cada

uno de los cuales enviaba sus representantes á la cámara imperial, y estaba obligado á sostener las leyes públicas en su territorio. Nombróse una regencia, para los intervalos de la dieta, compuesta de veinte miembros y presidida por el emperador.

3. Estas disposiciones, aunque sábias, habrían servido de poco, si no las hubiera sostenido el influjo de la casa de Austria, que habia continuado ocupando el trono imperial por espacio de tres siglos. La ambicion y política de Cárlos V habria sido peligrosa á la libertad de los príncipes Germánicos, si el nuevo sistema de conservar el equilibrio del poder en Europa no les hubiese proporcionado protectores y aliados suficientes para contrastar al Emperador en sus planes de dominio absoluto. Sin embargo, Cárlos obtuvo una autoridad muy superior á la de todos sus predecesores. Los emperadores que le sucedieron, imitaron su política; pero como no tenían iguales talentos, hallaron mayores obstáculos á sus tentativas usurpadoras.

4. Cuando Cárlos V abdicó, estaba el imperio agitado por las facciones políticas y disputas de los príncipes independientes, y por las sectas opuestas de católicos, luteranos y calvinistas. En vano intentó Fernando reconciliar estas facciones, y unir las

tres religiones exáltadas. Maximiliano II tuvo aun menos poder que él para lograrlo, y el estado de las cosas no mudó en los reinados siguientes del filosófico Rodolfo y su hermano Matias. Una guerra civil entre las ligas protestante y católica, que duró treinta años, redujo al imperio á la última estremidad. En el reinado de Fernando II, católico zeloso, los estados protestantes de Bohemia, que habian padecido bajo el gobierno de Matias, dieron su corona al elector palatino Federico. Fernando en venganza privó á este de la corona y del electorado.

5. Los protestantes pusieron al frente de su liga á Cristiano IV, rey de Dinamarca, que con el dinero de Cárlos I de Inglaterra, cuñado de Federico, reunió un ejército de 80.000 nombres. Pero Tilly y Wallenstein, generales del imperio, le ganaron dos grandes batallas, y tuvo que firmar en Lubeck una paz vergonzosa. El partido protestante parecia vencido, y Fernando empezó á restablecer los obispados, abadías y conventos. Su intolerancia impolítica desesperó á los protestantes, y él desgració á Wallenstein, autor de sus triunfos. Entonces el jóven Gustavo Adolfo, rey de Suecia, salió al frente de la causa de la reforma, al paso que Richelieu, teme-

roso del poder de Austria, se inclinaba á sostener en Alemania á los protestantes que perseguía en Francia.

6. Gustavo Adolfo desembarcó en Pomerania con 14.000 suecos, (1630) formó alianzas de grado ó fuerza con algunos príncipes, se puso de acuerdo con Richelieu, batió á Tilly en dos batallas, conquistó la Baviera, y paseó por Alemania sus banderas triunfantes, llevandolas hasta á los estados hereditarios de la casa de Hapsbourg. Entonces Fernando tuvo que humillarse ante Wallenstein, que muy luego contrastó la fortuna de Gustavo. Al fin se empeñaron los dos junto á Leipsic en la gran batalla de Lutzen, en que murió el rey de Suecia, y ambos ejércitos se atribuyeron la victoria. (1632) Los generales suecos continuaron la guerra, y Wallenstein fué asesinado por orden del vil Fernando. Richelieu declaró la guerra á España y al emperador, y la Alemania se vió desolada por partidarios franceses, suecos y alemanes.

7. Fernando III, menos fanático que su padre, concluyó la paz de Westfalia, (1648) en que se arreglaron todas las disputas entre los príncipes contendientes del imperio, y entre las religiones opuestas. Se pagaron á los suecos los gastos de la guerra, se les dieron la Pomerania, Stettin, Wisinay

y otras provincias, y su rey obtuvo la dignidad de príncipe del imperio. A la familia Palatina se devolvieron sus principales posesiones; el rey de Francia fué hecho landgrave de Alsacia, y se establecieron igualmente las religiones. Esta paz saludable fué la base de la grandeza y prosperidad posterior del imperio Germánico.

8. La guerra de treinta años, cuyos principales acontecimientos hemos bosquejado tan rapidamente, destruyó mas de la mitad de la poblacion de Alemania; tanto por la espada, como por el hambre y peste consiguientes. Los campos yacían sin cultivo, porque los labradores se acostumbraron á preferir la anarquia militar al yugo feudal. Arruináronse millares de ciudades y aldeas, y se aumentaron espantosamente las bestias feroces. Trastornóse la constitucion del imperio, dividido en estados católicos y protestantes, que no podían formar ya un cuerpo compacto. La corona imperial se perpetuó en la dinastia de Austria; pero solo era ya un nombre vano. Las ciudades libres perdieron gran parte de sus privilegios, y quedaron sujetas á los príncipes que las habian ocupado en la guerra. La liga Anseática quedó reducida á Lubeck, Hamburgo y Bremen. Pero estos males produjeron algunos bienes. La

actividad de los estados se aumentó al limitarse. Brandemburgo y Sajonia al norte y Wirtemberg y Baviera al sur, se hicieron estados florecientes. La nobleza perdió sus mas bellas prerogativas, los diputados de las ciudades entraron con el clero en la representacion nacional, y se mejoró la administracion de justicia. La libertad religiosa quedó establecida, y destruidas las ideas de monarquía universal y de jurisdiccion temporal suprema de los papas.

### LECCION 59.

#### DEL PODER OTOMANO EN EL SIGLO XVII.

1. El poder otomano declinó en tiempo de Achmet I. (1603.) Shah-Abbas el Grande, rey de Persia, venció siempre á los Turcos, les quitó sus conquistas del oriente, y dió asi algun descanso á los emperadores Rodulfo, Matias y Fernando II. Muerto Achmet, eligieron los genizaros á Mustafá su hermano, y le depusieron á los dos meses para coronar á Osman, hijo de Achmet. (1617.) Pero los partidarios de Mustafá persuadieron á los genizaros que Osman queria reformarlos, y lograron asi su deposicion y muerte. (1622.) Mustafá volvió al

trono, para bajar de él con la mayor ignominia, y perecer ahogado en la cárcel. (1623.)

2. Todo varió de aspecto en el reinado de Amurates IV *el intrépido*, que se hizo respetar de los genizaros, llevándolos á combatir con los Persas, á los que quitó á Erzerum y Bagdad. Al mismo tiempo enviaba cuarenta mil hombres á socorrer al gran mogol Schah-Gean contra su hijo Aurungzebe. Amurates murió de una borrachera. (1639.)

3. Su hijo Ibrahim heredó sus vicios y crueldad sin su valor; pero en su tiempo tomaron los Turcos la isla de Creta. El divan y el mufti le depusieron. Mahomet IV tuvo por visir al célebre Cuprogli, que despues de un sitio largo y famoso tomó á Candia, capital de Creta, que ha dado su nombre á la isla, posesion de los Venecianos, desde las últimas cruzadas. Este Cuprogli era justo y humano, y uno de los generales y estadistas mas hábiles de Europa. En aquel tiempo se dió un impostor por el Mesias en Oriente, y halló muchos crédulos, hasta que para evitar que le empa-lasen, tuvo que hacerse turco.

4. El torrente del poder otomano caía tambien sobre los reinos continentales. Mahomet IV. marchó en persona contra los Po-

Tacos, so pretesto de proteger á los Cosacos oprimidos en el uso de su salvaje y anárquica libertad, y les quitó la Ukrania, la Podolia, la Volhinia y la plaza de Kaminiak. Solo obtuvieron la paz sujetándose á un tributo anual, de que luego los libertó Juan Sobieski en la sangrienta batalla de Cokzim, (1674) que le valió el trono; pero los turcos siempre conservaron la Podolia, parte de la Ukrania, y la importante plaza de Kaminiak, que no devolvieron hasta la paz de Carlowitz. (1699.)

5. Ragotski, príncipe de Transilvania, era tributario de la Puerta, y su negativa de pagar atrajo sobre el país las armas otomanas. El emperador Leopoldo envió á Montecuculi, que batió á los Turcos en la famosa batalla de S. Gotardo. (1699.) Ellos sin embargo hicieron una paz ventajosa.

6. Los Húngaros entonces quisieron defender su libertad contra Leopoldo. El joven señor Emérico Tekeli sublevó parte de la Hungría, y se entregó á Mahomet IV, que lo declaró su rey. La sangre de sus partidarios empapó en Viena los patibulos, y pudo costar muy cara á Leopoldo. El visir Kara Mustafá, sucesor de Cuprogli, vino á atacarle con mas de doscientos mil hombres, y llegó sin resistencia á las puer-

tas de Viena, de donde huyó el emperador, (1683.) La lentitud voluntaria del visir en el sitio, permitió á Juan Sobieski, al duque de Lorena y otros príncipes del imperio que juntasen tropas, á cuya vista huyeron los Turcos. Kara Mustafá pagó su ineptitud con su cabeza, y Tekeli, cargado de cadenas, fué llevado á una mazmorra de Constantinopla.

7. No fué este el último reves que sufrió Mahomet IV. Morosini, el defensor de Candia, tomó el Poloponeso para los Venecianos, y el sultan fué depuesto, y remplazado por su hermano Soliman, que le dejó vivir en el serrallo. Soliman III recobró parte de la Hungría, y restableció el honor otomano. Pero los Turcos no recobraron el Poloponeso hasta principios del siglo siguiente. (1715.)

8. La serie de revoluciones del serrallo que hemos indicado parece probar que el gobierno turco, arbitrario y despótico en tiempo de Mahomet II, Soliman y Selim II, degeneró despues en una oligarquía militar, cuyo primer agente era el Sultan, quien tenía que reducir su arbitrariedad á algunos crímenes parciales, y mas que opresor era generalmente oprimido.

## LECCION 60.

## REINADO DE LUIS XIV.

1. Luis XIV sucedió á su padre Luis XIII de edad de cinco años. (1633) Europa, como hemos visto, estaba en el estado mas turbulento, y Francia, administrada por Richelieu, habia hecho gran papel en sus agitaciones. La reina madre Ana de Austria, nombrada regente por los estados del reino, eligió por su ministro al cardenal Mazarino, italiano, y por esta razon odioso al pueblo. Los Españoles, aprovechandose de la menor edad de del rey y del descontento popular, invadieron á Champaña, pero fueron batidos por el gran Condé, con quien dividió el mariscal de Turena la palma de la gloria. La paz de Westfalia compuso estas diferencias.

2. Entonces estallaron en París las conmociones de la Fronde. La indignacion que causaba á la nobleza el poder de Mazarino, sus medidas antipopulares, el desorden de las rentas públicas y la opresion de impuestos nuevos, exaltaron á la nacion, y las intrigas del cardenal de Retz acabaron de encender la guerra civil. El parlamento de París se adhirió al partido de los rebeldes,

capitaneado por el principe de Conti, los duques de Longueville y de Bouillon y la principal nobleza. La reina y la familia real pasaron á San German, y el partido ministerial sitió á París. Turena, que al principio lo sostuvo, se pasó al fin á los rebeldes. Las mugeres tuvieron gran parte en estas turbaciones de la Fronde. Siguióse una corta pacificacion; pero la violencia imprudente de Mazarino renovó muy pronto los desordenes. Al cabo, el parlamento de París se resolvió á desterrar al odioso ministro, que se retiró á los dominios imperiales, pero su influjo dirigía los negocios de estado.

3. Todo mudó de aspecto á la mayor edad del rey. (1652) Retz y Orleans, promovedores principales de la rebelion, salieron desterrados, y Mazarino volvió al ministerio. Condé se habia unido á los Españoles para atacar los Países Bajos franceses, pero le venció Turena, que se vengó tomando á los Españoles á Dunquerque y otras ciudades fortificadas. Los Ingleses obtuvieron á Dunquerque por convencion con Cromwell, y luego la vendió Carlos II á Francia, como se ha dicho.

4. La paz de los Pirineos terminó la guerra con España. (1659.) Ambas partes hicieron muchas cesiones, pero Francia conservó á Artois y al Rosellon. Se estipuló

que Luis XIV se casase con la infanta, hija de Felipe IV, pero renunciando todo derecho al trono de España.

5. El tratado de los Pirineos dió la paz al sur de Europa, y el de Oliva terminó el año siguiente las guerras del norte entre Suecia, Polonia y Dinamarca, ocurridas despues que abdicó Cristina el trono succo. Esta muger singular reinó veinte y dos años despues de muerto su padre Gustavo Adolfo, y cansada al fin de los cuidados del gobierno, y afectando una pasion viva á la literatura y á la filosofia, abdicó la corona en su primo Carlos X. (1654.) Poco despues Casimiro, rey de Polonia, despues de un reinado honroso, abdicó tambien por su edad y achaques.

6. Mazarino murió en 1661, y Luis XIV empezó su vigorosa y espléndida carrera. Colbert arregló admirablemente la hacienda, desordenadísima desde la muerte de Henrique IV, y el comercio y las fábricas del reino, protegidas sabiamente por el gobierno, presto se pusieron en estado muy floreciente. El canal de Languedoc unió la bahía de Vizcaya y el Mediterráneo, se ensacharon y fortificaron los principales puertos de mar, y se arregló y sotuvo estrictamente la policia interior del reino. Al mismo tiempo las armas francesas auxiliaban á Inglaterra contra Holanda, á Alemania con-

tra Turquia, y á Portugal contra España.

7. Cuando murió Felipe IV, tomó Luis el pretesto de que España no le habia pagado el dote de su esposa, para apoderarse de Lila y otras varias ciudades fortificadas de Flandes, y en la campaña siguiente del Franco-Condado. Luis marchaba con sus ejércitos, pero á Turena y Vauban se debió la gloria de estas conquistas. La triple alianza de Inglaterra, Holanda y Suecia contuvo al monarca frances en su carrera de ambicion, y produjo el tratado de Aix-la-Chapelle, (1668) en que Luis aunque conservó á Flandes, devolvió el Franco-Condado y confirmó la paz de los Pirineos.

8. La fuerza y prosperidad de Francia seguian aumentandose con la administracion habil de Colbert y Louvois. Las facciones civiles de Holanda entre el stattholder y los De Wits tentaron á Luis á emprender su conquista, y favorecieron sus proyectos Inglaterra, Alemania y Suecia. Invadió las provincias de Utrecht, Overysse y Guelderland, y avanzó casi hasta las puertas de Amsterdam, cuando los Holandeses inundaron el pais con romper los diques del mar, y tuvieron los Franceses que retirarse.

9. El ascendiente de Francia inquietó á las potencias confederadas, y el príncipe

de Orange logró que Inglaterra, España y Alemania se aliaran á favor de la república. Sin embargo, las armas de Luis continuaron afortunadas, y la paz de Nimega fué honrosísima a Francia, pues se la aseguró el Franco-Condado, y España le dejó por derecho de conquista gran parte de los Países-bajos.

10. Luis, apesar de la paz, se apoderó de Estrasburgo, y auxilió secretamente á los Húngaros y Turcos en su ataque á los dominios imperiales, que puso á Leopoldo al borde del precipicio, de que le libró el rey de Polonia Juan Sobieski. (1683.)

11. Una de las medidas mas impolíticas y duras de Luis XIV fué la revocacion del edicto de Nantes, en que Henrique IV habia concedido tolerancia á los protestantes en Francia. Prohibióse su culto, se demolicieron sus iglesias, y desterraron sus ministros, al paso que se les prohibia emigrar bajo las penas mas severas. (1685.) Sin embargo, este decreto fanático hizo perder á Luis XIV mas de quinientos mil de sus vasallos mas industriosos, y execrar su nombre en gran parte de Europa. Pocos años despues este mismo espíritu precipitó del trono ingles á Jacobo II, como hemos visto, y lo trajo á buscar asilo en la corte de Luis XIV.

12. Guillermo, príncipe de Orange, ene-

migo inveterado de Luis, negoció contra él la liga de Augsburgo, (1686) y Alemania, España, Inglaterra y Holanda rompieron otra vez las hostilidades contra Francia. Pero las armas de Luis continuaron favorecidas por la fortuna. Luxemburg derrotó á Guillermo en las batallas de Steenkirk y de Nerwinden, Noailles venció en España, y cien mil franceses asolaron el Palatinado y tomaron muchas de las plazas mas importantes del Rhin. Aqui hizo crisis la gloria de Luis XIV.

13. Estas varias y estensas empresas militares, aunque lisongeras al orgullo del rey, habian causado enormes gastos á la nacion, sin producir ninguna ventaja sólida. La hacienda se habia desarreglado despues que murió Colbert, y la paz era absolutamente necesaria. Por el tratado de Ryswick, concluido en 1697, devolvió Luis á España todas las conquistas hechas en las dos últimas guerras, al emperador varias ciudades, al duque de Lorena su ducado, y reconoció á Guillermo como rey de Inglaterra.

14. La sucesion al trono de España á la muerte próxima de Carlos II fué entonces objeto de las intrigas políticas. El emperador y el rey de Francia tenian solos un derecho natural á la sucesion; pero Guillermo III de Inglaterra, temeroso de la aglome-

racion del poder en cualquiera de ellos, propuso un tratado de particion de los dominios españoles entre el elector de Baviera, el delfin, y el hijo segundo del emperador. Carlos II prefirió disponer por sí mismo de su reyno, y en su testamento nombró sucesor al duque de Anjou, hijo segundo del delfin, a quien substituyó el archiduque Carlos, hijo menor del emperador Leopoldo.

15. Muerto Carlos II, tomó posesion de la corona de España el duque de Anjou, con el nombre de Felipe V. El emperador, el rey de Inglaterra y Holanda trataron de quitar á España sus dominios en Italia. En esta empresa mandaba los ejércitos imperiales el ilustre principe Eugenio, hijo del conde de Soissons, que estranado de Francia, su pátria, fué uno de los mayores capitanes de Europa.

16. Jacobo II murió en Francia en 1701, y Luis XIV agravió mortalmente á Inglaterra, reconociendo como rey á su hijo Jacobo. [*El Pretendiente.*] Guillermo III murió al siguiente año, y el imperio, Inglaterra y Holanda declararon la guerra á Luis XIV y Felipe V. El monarca frances estaba ya avanzado en años, habia perdido sus generales y ministros mas hábiles, y tenia exhausto su erario. Eugenio y el duque de Marlborough, los mejores generales del si-

glo, mandaban los ejércitos de sus enemigos, sostenidos por los tesoros de las potencias aliadas. Saboya y Portugal se unieron á esta confederacion formidable, para abrumar á ambas ramas de la casa de Borbon, y poner al archiduque en el trono de España.

17. Marlborough tomó á Venlo, Ruremonde y Liege. Eugenio y Marlborough batieron á Tallard, Marsin y el elector de Baviera en la gran batalla de Blenheim. (1704.) Inglaterra y Holanda atacaron á España por mar y tierra, los Ingleses se apoderaron entonces de Gibraltar, y Cataluña, Aragon y Valencia se alzaron por el archiduque. Marlborough batió á Villeroy en Ramillies con gran mortandad. La contienda, dudosa al principio en Italia, terminó de un modo igualmente desastroso á la casa de Borbon. Entretanto, el archiduque Carlos se hacia proclamar rey en Madrid, y Felipe V pensó seriamente en abandonar á España y refugiarse en América. Pero la batalla de Almansa que ganó Berwick, hijo natural de Jacobo II, (1707) reanimó sus esperanzas, y fué causa de que Luis XIV auxiliase la atrevida tentativa del Pretendiente para colocarse en el trono ingles.

18. Sin embargo, Francia y España perdian terreno cada dia. El papa habia re-

conocido al archiduque, los Ingleses se habían apoderado de las Baleares, y Luis tuvo que pedir la paz: solo se le ofreció con la condicion de que destronase á su nieto. Sostuvo, pues, por algun tiempo mas la desigual contienda, y al fin tuvo que proponer términos no menos humillantes, á saber, la cesion de todas sus conquistas en los Países-Bajos y en el Rhin, el reconocimiento de los derechos del archiduque á la corona de España, y la promesa de no auxiliár á su nieto. Pero ni esto satisfizo á los aliados, que insistieron en la inhumana condicion de que destronase con ellos á Felipe. "Mejor quiero," dijo Luis exasperado, "hacer la guerra á mis enemigos que á mis hijos." Pero Eugenio y Marlborough triunfan en Malplaquet, Luis XIV tiene que sacar sus tropas de España, pierde Felipe dos batallas, y el archiduque vuelve á Madrid. El duque de Vendome llega de Francia á reanimar la causa de Borbon desesperada, hace prisioneros en Brihuega cinco mil ingleses, mandados por Stanhope, y el dia siguiente bate en Villaviciosa al célebre Staremberg y á sus imperiales, con lo que asegura á Felipe V el trono español. (1710.)

19. La muerte de Leopoldo y de su hijo primógenito José llamó al trono al archi-

Juque Carlos, y mudó la política europea. Ya era demasiado poderoso para que los aliados quisiesen coronarle en España. Ademas, las intrigas de la corte de la reina Ana, y la elevacion del partido tory al ministerio, hicieron variar la conducta de Inglaterra, que hizo la paz con Francia y España en el tratado de Utrecht. (1713.) En él se estipuló que Felipe renunciase todo derecho eventual á la corona de Francia, y su hermano á la de España. Holanda, administrada entonces por el gran pensionario Heinsio, estendió su frontera, y el emperador ganó á Nápoles, Cerdeña, Milan, y una gran parte de la Flandes española. Los Ingleses adquirieron de los Españoles á Gibraltar y Menorca, y de los Franceses la Acadia, Terranova, la bahia de Hudson, y la demolicion del puerto de Dunquerque. El duque de Saboya obtuvo el título de rey y la Sicilia, que luego trocó por la Cerdeña. Al año siguiente se concluyó en Rastadt la paz entre Francia y el imperio.

20. Un año despues murió Luis XIV á los 78 de edad. Se ha dado su nombre al siglo en que vivió, ilustrado por el esplendor de las artes y de las letras. En él florecieron Corneille, Racine, Boileau, Lafontaine, Bossuet, Labruyere, Pascal, &c. Mas, para que se pudiese atribuir su gloria al

monarca, seria necesario que le hubiesen debido el desarrollo de sus talentos. El pueblo frances, lleno de imaginacion, admiró en Luis XIV el esplendor de su corte y la funesta brillantez de sus vastos proyectos y victorias, pero á su muerte empezaba ya á sentir sus males, é insultó á su pompa fúnebre. La pasion predominante de Luis fué el orgullo, y un deseo ilimitado de gloria, á que todo lo sacrificó. Sus escandalosos amores acabaron de corromper las costumbres en Francia, y su zelo intolerante la cubrió de luto; y la arrancó una parte preciosa de su poblacion. Tuvo espíritu vigoroso y buenos talentos, aunque le faltó educacion, y atraía y fascinaba con la dignidad y gracia de sus modales. Supo emplear ministros hábiles, cuya falta fué la época de sus reveses. La supersticion le dominó en la decadencia de su edad, y le hizo casarse con la anciana viuda de Scarron. Quizá con esta accion extravagante quiso espíar los desórdenes de su juventud, y su funesto ejemplo.

## LECCION 61.

### CONSTITUCION DE LA MONARQUIA FRANCESA.

1. PARA entender la historia de Francia se necesita saber su antigua constitucion monárquica, y por lo mismo bosquejamos los progresos del gobierno bajo las diferentes razas de sus soberanos. Bajo los príncipes Merovingios estuvo limitadísima la prerogativa real. (Leccion 3.ª) La asamblea general de la nacion tenia derecho de elegir al monarca, y ejercia el poder legislativo. En tiempo de la raza Carlovingia, la autoridad adquirida por Pepino y Carlomagno se disipó en manos de su débil posteridad; y aunque la corona dejó de ser electiva, la dignidad real continuó siendo una vana sombra. El poder del estado pasó á una turbulenta aristocracia, que solo se unia para abatir la corona y oprimir al pueblo.

2. Bajo la raza de los Capetos adquirió mas poder la corona, y muchos de los soberanos restringieron vigorosamente el poder de los nobles, y castigaron sus arbitrariedades y atentados. Para balancear el poder de la aristocracia introdujo Felipe